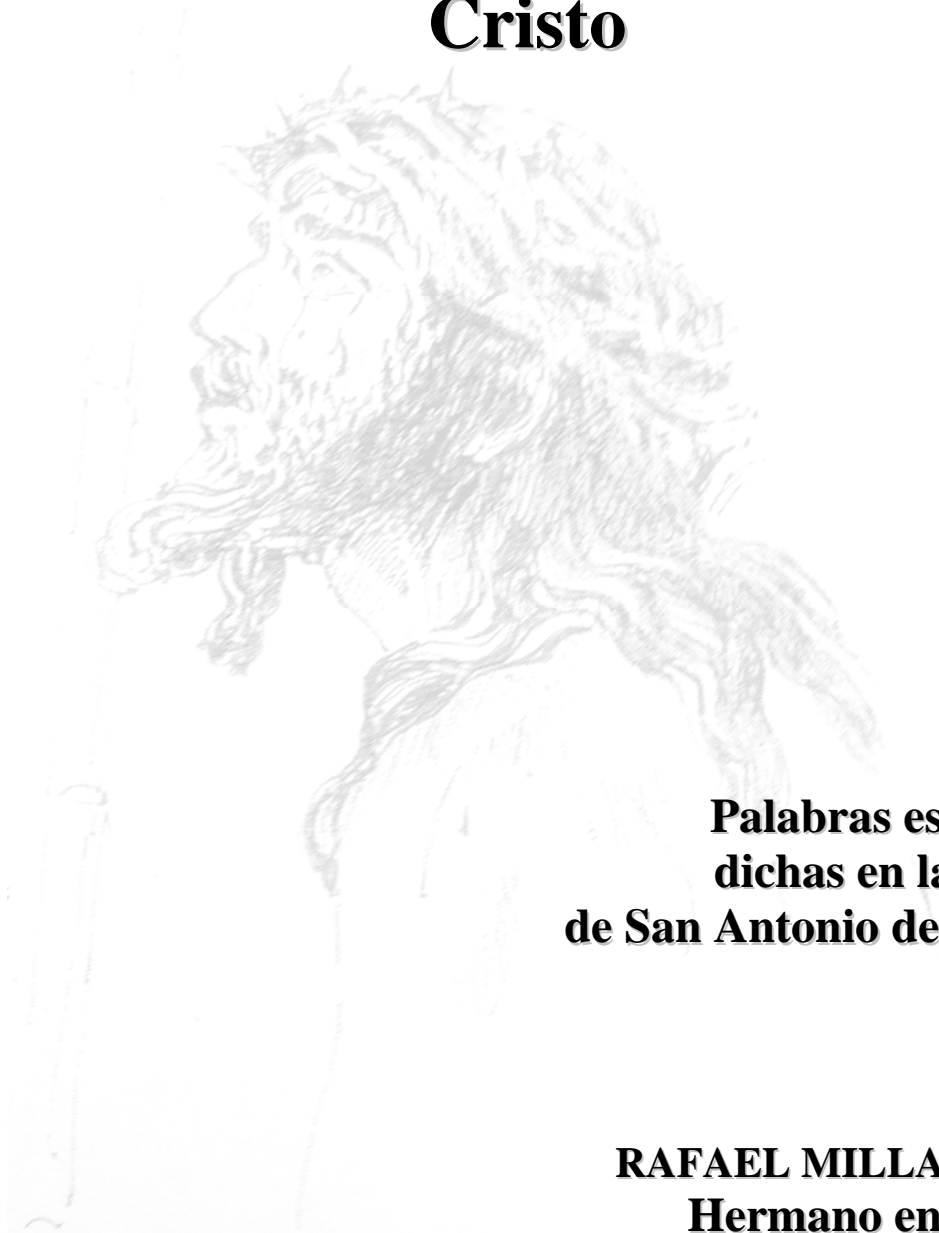


EXALTACION de la Divina Realeza de Cristo



**Palabras escritas y
dichas en la iglesia
de San Antonio de Padua.**

**RAFAEL MILLA ORTIZ
Hermano en Cristo.**



*En el año 1982, de la era cristiana,
a una muchacha yo le hablaba,
a menudo me decía,
de esta hermandad venerada,
pero a decir verdad,
YO, mucha cuenta no le echaba.*

*Por casualidad, alguien,
a esta bendita casa me invitaba,
donde al Rey de Espinas Coronado,
los Lunes Santos, él sacaba.*

*Vine, para ver aquello
y de qué se trataba,
porque lo de ser costalero,
por mi cabeza ni pasaba.*

*Me comprometí al instante,
más no sé por qué lo hice,
quizás sentí algún tipo de llamada.*

*El primer año,
que al Humilde Rey llevaba,
muy perjudicado quedaba,
y eso, que mal no me encontraba,
pero aquello a mí me pesaba...*

*Una vez, la procesión terminada,
pensé, tocándome el cuello,
que ya, no más regresaba.*

*Al próximo año volví,
y sin que nadie me llamara,
en busca de aquel CRISTO,
que Coronado de Espinas estaba.*

*Y yá me quedé con EL,
hasta esta fecha indicada,
esperando que de aquí,
Y DE SU LADO, nunca me vaya.*

*En mi destino,
a lo mejor, escrito estaba,
que gracias a aquella novia,
que yo me echara,
AQUI, con mis huesos yo dara*

*La misma, que hoy
conmigo está desposada,
y que más tarde,
dos hijos me daba.*

*Que desde la cuna,
de este Reino de los Cielos,
YO siempre les hablaba,
y sus vidas, como las nuestras,
para siempre quedaron marcadas.*

*El hijo, que en honor a Jesús,
se llama y se llamaba,
y que por poco nace,
debajo de la gualdrapa,
ya ciñe faja, costal y alpargata.*

*Y nuestra hija cirio mercedario,
también portaba,
más su madre de servidora,
estación de penitencia, realizaba,
y de costalero, este servidor, que les habla.*

*En los descansos,
que mi relevo me daba,
a ellos dirigía mi mirada,
y llena de alegría, mi alma estaba,
¡Porque en el Reino de los Cielos!
a los tres yo imaginaba.*

*Llevan, siempre de su cuello, colgada,
al Rey Humilde, como medalla,
¡Hijos, no os la quites nunca!,
¡no os la quites jamás,
Pues ese es el Rey de Reyes,
Que es el Rey de la Verdad.*

Perdonen esta humilde personalización, quizás innecesaria por mi parte, pero he querido decir en voz alta, el modo y la forma, que empecé a conocer a Cristo, al igual que a mi mismo.



Cuando te pusiste en contacto conmigo, estimado y querido Manuel, Hermano Mayor de esta, nuestra Hermandad, para comunicarme que había sido elegido para exaltar la realeza de Cristo de este año 2011; bien sabes que acepté de inmediato y de igual forma, que cuando se me solicita mi colaboración para lo que esta, nuestra/mi cofradía fuese menester.

Pero, indudablemente y como debe ser, semejante designación requería de un cambio de roles por mi parte, muy diferente, a ceñirme faja y costal, o ahora como SERVIDOR, realizando estación de penitencia POR FUERA, QUE NO LEJOS del paso de Misterio de Ntro. Señor.

¡SERVIDOR! con sus ocho letras, y orgulloso de serlo, porque así me siento, SERVIDOR del SEÑOR y de mi Hermandad.

Quiero dar las gracias, a la Junta de Gobierno, por la confianza que habéis depositado en mi persona, siendo un ORGULLO Y UN GRAN HONOR TAL DISTINCION Y SABED DE VERAS, que realizo y digo esta humilde Exaltación a Cristo, con el mismo cariño y entrega.

Pido excusas por adelantado, por mis posibles tachas, que seguro que las habrá, y muchas, porque mi bagaje como letrista y orador, se limita a juntar y a decir, no más de cuatro palabras.

Espero estar a la altura que Ntro. Señor espera de mí; al igual que mi Hermandad y ustedes merecen.



*¿Quién soy yo, Señor,
para exaltar tu realeza ?
cuando me inunda la torpeza,
para hablar de tí,
Rey Salvador.*

*¿Señor quién soy yo,
para decir de tu grandeza?
sí a lo más que llevo es
a ser, tu humilde servidor.*

*¿Quién soy yo,
para hablar del Rey Nazareno?
sí solo soy un costalero,
que bajo su trono,
llevarlo de Espinas Coronado,
es a lo más que llevo.*

*¿Señor, quién soy yo,
para hablar de tu Reinado?
sí por mis congéneres,
fuiste maltratado, vejado,
mortificado y crucificado.*

*¿Quién soy yo, Señor,
para hablar de tu legado?
sí acaso llevo a ser,
tu humilde lacayo.*

*¿Quién eres tú,
y quién soy yo?
me preguntaba,
más la respuesta encontraba.
¡TU LO ERES TODO!
¡Y YO SOY NADA!*



*SR. CONSILIARIO DE ESTA PARROQUIA DE SAN ANTONIO
DE PADUA,
D. MANUEL RISQUEZ COBOS.
SR. PREDICADOR Y VICARIO DE SAN MATEO DE LUCENA,
D. MIGUEL MORILLA RODRIGUEZ.
SR.. HERMANO MAYOR.
D. MANUEL VALERA PEREZ.
JUNTA DE GOBIERNO DE ESTA VENERABLE E
ILUSTRE HERMANDAD DEL SANTISIMO SACRAMENTO Y
COFRADIA DE PENITENTES DE NTRO. PADRE JESUS
HUMILDE EN SU CORONACION DE ESPINAS, Y NTRA.
MADRE Y SRA. SANTA MARIA DE LA MERCED,
HERMANOS DE ESTA HERMANDAD,
AMIGOS Y AMIGAS,
SEÑORAS Y SEÑORES.*

Buenas Noches

Jesús, gracias por tus palabras que seguro no merezco, y que son fruto de más de un cuarto de siglo de amistad leal y verdadera. Es para mí un placer que seas el presentador para este HONORABLE ACTO, donde el único protagonista es Ntro. Señor Jesucristo, el REY de todos nosotros, ese Rey Coronado de Espinas que tú y yo hemos llevado sobre nuestro cuello, durante estos 25 años. Ese Rey de Reyes, que bajo sus trabajaderas compartimos inimaginables sensaciones, casi imposibles de describir, y que solo los que se meten ahí debajo, bien conocen. .

Aunque ambos ya, dedicados a otros menesteres, siempre permanecemos fieles a nuestra hermandad, y a la cita con el Lunes Santo, para enseñar a Córdoba y al mundo, la Realeza y Majestuosidad del Señor del Zumbacón en su Coronación de Espinas y a su Santa Madre, Ntra. Sra. Mercedaria.

Quiero que sepas, amigo, D. Jesús García Gigante, que para mí ha sido un privilegio compartir tu hombro junto al mío, tu trabajo, tu sudor y tu esfuerzo, tus penas y tus glorias, tu respeto y tu cariño.
En verdad te digo, que el día de hoy, siempre quedará grabado en mi corazón y da por seguro, que tú estarás presente.

¡Jesús presta oído a lo que te quiero contar!

En unos años,
donde no había mucho personal,
y donde sin salir del paso,
dábamos quinientas chicotás,
allí debajo,
encontré para siempre,
un amigo de verdad.

Recuerda Jesús,
que de técnica, no teníamos casi ná,
y de fuerza, íbamos casi a la par,
pero cariño, le echábamos pá reventar.

Donde se ilumina la oscuridad
bajo la crujiente madera,
del Señor de la Humildad,
allí TU Y YO, nos hicimos hombres de verdad.

Porque lo de buenos Costaleros...
eso es harina de otro costal.

Y te digo; ya para acabar,
que el Reino de los Cielos,
un poco lo tienes ganado ya,
porque llevas por nombre,
el de JESUS,
El Rey de la Humanidad.



Dicen, que un teólogo ante todo es un creyente, estando de acuerdo con esta magnífica relación, no quisiera yo meterme en tesis teológicas, pues seguro, existen personas mucho más cualificadas que un servidor.

En lo que respecta a creyente y (sin que resulte presuntuoso por mi parte), me considero como tal y de igual forma, pido a Dios, que me ayude cada día, a consolidar y fortalecer mi fé cristiana.

La Festividad de Cristo Rey, fue instituida en 1925, por su Santidad el Papa Pío XI, al establecer esta fiesta, fue como él mismo dijo explícitamente en la encíclica "Quas primas", con un fin de pedagogía espiritual.

En 1970, y tras la Reforma por el Concilio Vaticano II, se quiso destacar más, el carácter místico y escatológico del Reinado de Cristo.

La fiesta, se convirtió en la fiesta de Cristo. "Rey del Universo". Con ella, se acerca ya el tiempo de Adviento, en la perspectiva de la venida gloriosa del Señor.



JESUS REY VERDADERO

“Él será grande”, y llamado hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios, el trono de David, su padre, y Reinará en la casa de Jacob. Y su Reino no tendrá fin.

*Una estrella, comenzó a brillar,
el Rey Salvador iba a llegar,
fué en Belén, en tierra de Judá.*

*Concebido por Santa obra espiritual,
José el carpintero, fue el escogido, como padre terrenal
y María, como su madre virginal.*

Por humilde cuna, el niño tenía un pajar.

*Al poco de nacer, primer trance ya,
creyendo que su Reino, se lo iba a quitar,
Herodes, el reyezuelo local,
al Enmanuel, quiso matar.*

*A tierras lejanas, pronto tuvieron que marchar,
José, María, y el hijo de Jehová.*

*Fue en tiempo de Herodes,
en Belén, en tierra de Judá.*

Desde su nacimiento, Jesús el Mesías, vino a Reinar sobre todas las personas y sobre todas las cosas. Pero su Reino, como él diría, no era de este mundo.

El Reino de Dios, es principalmente Espiritual, no puede entenderse de otra manera.

Para comprender dicho significado, sólo se puede aceptar mediante la fé;

Pues la fé es la certeza de lo que se espera y la evidencia de lo que no se ve.

(Heb 11.1).

EL TIEMPO SE HA CUMPLIDO: EL REINO DE DIOS ESTA CERCA CONVIERTANSE Y CREAM EN LA BUENA NUEVA

Jesús, cumpliendo la misión trazada por Dios, comenzó su vida pública con el anuncio de la Buena Nueva; dicha noticia era que el largo Reinado de Dios había llegado.

¿Pero dónde estaba ese Reino al que se refería Jesús?

Él, proclamaría siempre que su Reino no era de este mundo, Él no había venido a ser Rey, de país alguno, ni siquiera de nadie. Él venía con la Divina misión de Reinar en los corazones de los hombres, así entonces, encontrarían el camino hacia el Reino de Dios.

Su Reino, era aquel que no tenía límites ni fronteras, no tenía cabida la tiranía, la opresión, la injusticia, el rechazo ni el desprecio. Su Reino, era aquel que tenía las puertas abiertas a todos, sin excepción alguna.

En el Reino de Dios se perdona y se acoge, se cura y se libera al hombre.

¡ES UN REINO DE GRACIA Y DE SANTIDAD!

El Reino de Dios, solo se opone a las tinieblas y al Reino del mal, y para combatirlo, solo se nos pide que abramos nuestras almas, y que tengamos hambre de sed y justicia.

JESUS REY DEL AMOR

Jesús, nos llama a la conversión, nos solicita y nos enseña que la real y verdadera forma de vida, es aquella que se cimenta en el amor a Dios, sobre todas las cosas y en el amor, al prójimo.

BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR

*¡Preparad cornetas y tambores,
Abrid vuestras almas,
Abrid vuestros corazones,
Que ya está aquí, Jesús, el Mesías,
El Señor de los Señores!*

En la entrada triunfal en Jerusalén, cuando Jesús marchaba con sus discípulos, estos se quitaban las vestiduras y las arrojaban a modo de alfombras en el suelo, las gentes venidas de todas partes, saludaban con hojas de palma y ramas de olivo, aclamando al Mesías como Rey, cumpliéndose así la profecía de Zacarías. Pero Jesús, rehusaría dicho título.

Los Judíos, esperaban un Rey que los libertase de la ocupación y opresión romana, pero Jesús, el Enviado por Dios, no era ese tipo de Rey que ellos esperaban.

Él, no tenía ejército armado con el que poder combatir a las legiones invasoras. Su poder como Rey, no se corresponde con los Reyes terrenales de este mundo.

Él, era Rey, pero vino para Reinar en los corazones de las gentes y para hablarles del amor y la verdad.

Jesús, no era un Rey de poder ni sometimiento.

Él, representaba el poder del amor que derrota al mal, y sobre todo es un poder que no se impone. Jesucristo era un Rey humilde.

Él, que tenía la potestad por el poder Divino, de entrar con la mayor de las fastuosidades, se humilla ante todos, entrando en la ciudad subido a lomos de una borriquilla.

Su propio pueblo, que anteriormente lo aclamaba, al sentirse “desencantado”, días más tarde, pedirá su muerte, pues esperaba otro tipo de Rey.

Hermanos; Jesús, como en la entrada Triunfal en Jerusalén, él quiere entrar en nuestras vidas, él solo nos pide, un cambio de mente y de corazón y que nos apartemos de nuestras malas acciones humanas, así entraremos en el Reino de Dios.

BIENAVENTURADOS LOS QUE TIENEN UN CORAZON LIMPIO PORQUE ELLOS VERAN A DIOS



CRISTO REY JUSTO

¿Tú eres el Rey de los judíos?

Tú lo dices, soy Rey, pero mi Reino no es de este mundo, de lo contrario miles de legiones de ángeles, me defenderían, pero mi Reino no es de este mundo.

¿Y cómo eres tú Rey?

Yo lo soy, como tú dices, y he venido al mundo para enseñar la verdad.

Pílatos no encontró culpa alguna en Jesús, fue acusado de blasfemia sin motivo.

Su propio pueblo, Caifás y sus sacerdotes ignorantes e incrédulos, y a la vez temerosos de Cristo, decidieron su muerte, comenzando así: LA PASION DE CRISTO.

*¡MALDITA CONDICION HUMANA,
QUE POR NUESTRA SANGRA MANA!*

*¡FALSOS Y VILES PROFETAS,
QUE LLEVADOS POR VUESTRA POSICION,
CREYENDO EN UNA CONSPIRACION,
LLEVASTEIS A LA MUERTE,
AL REY DE LA SALVACION!*

*SEÑOR,
¿POR QUÉ NO CONTESTASTES DE OTRA MANERA?
OTRA CUALQUIERA,
OTRA QUE TE PERMITIERA,
TENER UNA VIDA MAS DURADERA....*

Ésta, era el arma de Jesús de Nazaret; la palabra, llevada a sus últimas consecuencias aunque le fuera la vida en ello.

Jesús, cumpliría fielmente el designio de Dios, Su Padre, pues para tal motivo, fue enviado.

Él, durante el tiempo que vivió, fué un hombre bueno, coherente, humilde, siempre unido a los más necesitados, un hombre misericordioso y bondadoso, un gran hombre y un mejor REY.



*DICHOSOS LOS PERSEGUIDOS POR HACER LA VOLUNTAD
DE DIOS PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS*

*TIEMPO de Muerte, de Pasión,
de Pena y de Dolor.*

*TIEMPO de Complot, de Negación,
de Burla y de Oración.*

*TIEMPO de Cena, de Comunión,
de Monedas y de Traición.*

*TIEMPO de Sentencia, de Dolor,
de Penitencia y de Perdón.*

*TIEMPO de Caídas, de Coronación,
de Espinas y de Crucifixión.*

*TIEMPO de Mofada, de Agonía,
de Lanzada y de dolor de María.*

*TIEMPO de Muerte, de Pasión,
TIEMPO de Vida y de Resurrección.*

Despreciado por su propio pueblo, éstos asintieron en su sentencia, prefiriendo incluso liberar a un bandido antes que al Salvador. Jesús el Mesías, el “ungido,” fue negado hasta por sus más fieles discípulos, aquel que vino al mundo para liberarnos, solo, quedó abandonado a su suerte.

*Prendido ya, y condenado a morir crucificado, que era el más horroroso de los suplicios,
fue antes humillado, azotado, abusado y golpeado.*

No contentos aún, se burlaron de él revistiéndolo de burlones arreos reales.

El Monte Calvario, sería el testigo de su investidura, como Rey, la Cruz sería su trono, la corona de espinas, su signo, y una caña, su cetro.

Señor, mi Rey, duro tributo tuviste que pagar para salvar a la humanidad.

Dios Reina administrando Paz y Justicia, extendiendo el amor, a todos los pueblos de la Tierra.

Jesús moría en la cruz, exhalando su vida gota a gota, en perfecta comunión con la voluntad de su padre celestial.

También sufriría en sí mismo, el dolor de ver a su madre como testigo, de su propio padecimiento.

Jesucristo no quería sufrir, ni morir, porque nadie naturalmente sano, desea que lo maten. Pero tampoco quiso alivio alguno, El prefirió beber hasta el final, de la copa del sufrimiento.

El prefirió tener una muerte íntegra, digna de la misión divina por la que fue enviado. Quebrantado y humillado, Jesús expiró encomendando su espíritu a Dios.

Yo me pregunto: ¿Qué clase de Rey terrenal, puede tener una muerte más cruenta, más horrible y a la vez, más asumida?

¿Qué clase de Rey terrenal, puede tener una causa para morir más hermosa, que sacrificar su propia vida por los demás?

No podría ser otro, sino Él:

El Rey más Real que existió, existe y existirá:

Jesús de Nazaret, el hijo de Dios y de David, hijo de José y de María. Rey de la Casa de Jacob, de Israel, Rey de los humildes, de los justos y de los perseguidos, El Rey del Amor y de la Verdad. El Rey del Universo, y del Cielo y de la Tierra.

EL REY DE REYES.



EL TRONO DE JESUS

Jesús ya es Rey consumado. Y Reina desde la cruz, que será su trono y su símbolo universal, y es desde allí, donde se nos hace presente el amor de un padre que entrega a su hijo, y el amor del hijo, entregando su vida por nosotros.

Cuando da su vida en la cruz, nos acerca el Reino de Dios. Desde su trono, Cristo Reina en los corazones de todos los que lo recibimos como Rey.

Por medio de la cruz, es el Rey libertador que salva al mundo.

A los pies de la cruz, abrazamos a Cristo, Nuestro Rey, y nos comprometemos a vivir y a actuar como súbditos suyos.

El Reino de Dios, se hace presente con Jesucristo muerto en la Cruz.

Cuanto más se ahonda en el misterio de la Cruz, más viva es la esperanza de la Resurrección.



EL REINO DE DIOS EN LA TIERRA

La iglesia es Jesucristo mismo, y la piedra angular del Reino de Dios en la Tierra.

La Iglesia es vital en nuestra vida como cristianos, aquí venimos al nacer, a regenerarnos interiormente por medio del bautismo, a participar de la cena del Señor, a unirnos en Santísimo Sacramento, a liberarnos de nuestros pecados, a despedir a nuestros seres queridos, y también al morir.

Nosotros, como Hermandad, y asociación pública de fieles que es lo que somos, formamos parte activa de la Iglesia, teniendo siempre presente; que Jesús, Cristo Rey no gobierna solo el Reino, otras personas lo hacen con él, y esas personas, son nuestros sacerdotes, debiendo de ir en perfecta sintonía con ellos.

Aquí, en nuestra Parroquia, en nuestra Iglesia, están nuestras advocaciones representadas en forma de nuestros amantísimos titulares.

Ntro. Señor Humilde en su Coronación de Espinas, es una magnífica y formidable obra escultórica, llena de un dramatismo exquisito, salido de las gubias de D. Francisco Buiza Fernández, al igual que Ntra. Sra. Santa María de la Merced, guapa donde las haya, también una espléndida talla del insigne imaginero.

Pero, debemos de tener presente, (y yo, en primer lugar), que aquí, en nuestra Parroquia, en nuestra Iglesia, existen otras más, igual de Sagradas, que no deben nunca de ser olvidadas y de igual modo, debemos de venerarlas.

Recordemos a su Santidad Juan Pablo II en estas palabras:

“La Iglesia es la Caricia de Dios al mundo”



JESUS Y EL REINO DE LOS CIELOS EN LA ACTUALIDAD

Quisiera para ir concluyendo, que me permitiesen expresar una experiencia, que para mí, ha sido muy positiva y la consideraba necesaria; y no es otra que, el interés que tenía de conocer, los pareceres a propósito del Reino de Dios, de gentes cercanas a mí: gentes de mi barrio, de mi entorno, de mi familia, de mi hermandad, de mi trabajo, gentes de variados extractos sociales, económicos e intelectuales, (algunos están hoy aquí, entre nosotros).

Vaya por delante mi agradecimiento hacia ellos.

Recuerdo; que visité a unas amigas religiosas activas de profesión, y tras exponerme su parecer; vi en ellas reflejada la fé más absoluta en sus caras y en sus almas, y vino a mi mente, el mensaje que Jesús nos transmitió acerca del amor que nos debemos los unos a los otros.

Otro día, marché a visitar a otras amigas de hacía tiempo, de igual consagración pero de diferente carisma, y sin torno de por medio, tras sus pareceres, vi en ellas reflejadas a las Santas mujeres ¿y no se por qué? se me vino a la mente, aquella frase que dijo y aceptó la Madre de Jesús, refiriéndose a las cosas de Dios Señor hágase en mí, según tu palabra".

No puedo olvidar aquella amiga, que señalando a su dos hijos pequeños que jugueteaban a su lado, ella veía la Realeza del Señor, reflejada en ellos, y recordé aquello que pronunció Jesús "Lo que hagáis a uno de estos niños, me lo hacéis a mí".

Por último, recuerdo también aquel amigo, ya un poco entrado en años, que literalmente me dijo lo siguiente: él no sabía explicárselo; pero que la noche de Nochebuena, sentado a la mesa con su familia, y entre bocado y villancico, sentía la necesidad de ver en televisión, la Misa del Gallo y de paso también al Papa, éste me volvió a repetir, que no sabía por qué lo hacía, pero que tenía que hacerlo.

La verdad amigos, que a esto no le encontré la explicación oportuna, pero que seguro que la tiene.

En definitiva, todos los pareceres coincidían entre ellos en algo en comun: El amor al prójimo, el mandamiento supremo que repetidas veces nos reveló Jesús el Rey del amor, incluida aquella pequeña que me dijo, que (a parte de cumplir con el cuarto mandamiento), veía el Reino de Dios, en el portal de Belén que en Navidad ponía en su casa.

De nuevo reitero, las gracias a todos, porque me han hecho crecer en mi caminar cristiano.

Ahora puedo reafirmar con mayor claridad que la venida de Jesucristo caló y ha calado en el corazón de los hombres.



En la actualidad, hoy quedan muchos Pueblos, mi Pueblo, vuestro Pueblo, Nuestro pueblo, que se encuentran oprimidos, entre todos, debemos difundir el mensaje de Cristo.

Jesús ante todo representa el Amor, la libertad y la esperanza.

Con el devenir de los tiempos y en la actualidad, en nuestra sociedad, aún existen actitudes no congruentes con el mensaje que nos enseñó el REY MESIAS, mucho fanatismo radical, mucho relativismo posesivo y mal entendido, demasiado dolor y demasiado sufrimiento.

Vivimos en un mundo, donde algunos, llevados por su propio interés personal, y donde también existen, algunos, demasiados "mandamases nefastos", que llevados por la conservación de no se qué primacías, no les importan causar daño alguno a sus semejantes. Sin importarles lo más mínimo.

Lo que proclamó Ntro Señor sobre el amor de los unos a los otros, como eje principal en nuestra vidas, esto al parecer a ellos poco les importan.

¡POBRE de ellos por todo el mal que causan, POBRES de aquellos que lo sufren, y POBRES de nosotros que lo permitimos!

Nosotros, debemos continuar (y yo el primero), la senda que nos marcó Ntro. Señor, haciendo a los demás todo aquello que nos gustaría que nos hiciesen a nosotros. Mirarnos en el espejo de Abrahán, de Moisés, de David, de Pedro, pues ése es el camino de la verdad y la vida, que nos llevará al Reino de los Cielos.

“Pobre de aquel que no lo haga, porque no será digno de entrar en el Reino del Señor”

Estamos llamados, a ir transformando la realidad actual, de manera que ésta se acoja al Designio trazado por Dios, pues ese es el fundamento de todo cristiano.

Pienso que; con que tan solo cada uno de nosotros, continuemos la obra que Jesús encomendó a sus discípulos, con una sola persona, solo con una, el Reino de los Cielos, se extendería rápida e inexorablemente por todos los confines de la Tierra.

Él quiso, que diésemos a los demás, lo mejor de nosotros mismos, pues con creces nos será devuelto, todo lo que nos ha sido dado. Cuando el amor que el Rey Salvador nos da, permanentemente lo devolvemos a los demás, hacemos que cada día se produzca el misterio de la llegada del Reino de Dios.

Que vuestras puertas y las MIAS, estén abiertas a la ayuda, a la escucha, y al servicio a los demás, así haremos que el Reino de Dios, perdure siempre en nuestros corazones, así Jesús nos llevará a su Reino eterno.

Hoy, nuestra fé, tiene mucho más sentido, ya que hemos puesto nuestra confianza en Jesús, Rey de la vida y de la muerte y su victoria será la nuestra.

A Jesús, es imposible conocerle y no amarle, amarle y no seguirle.

No quisiera olvidarme de dedicarle unas palabras a Ntra. Sra. y Madre Santa María de la Merced.

Tú, que siempre fuiste por detrás de tu hijo, y que asumiste lo que Dios y el Espíritu Santo te encomendaron con la mayor humildad, alegría y hasta un poco de miedo. Eres la Reina en nuestros corazones, pues gracias a ti, Virgen de la Merced conocemos la profundidad y la grandeza de lo que significa la palabra Madre. Gracias Virgen Santísima, porque siempre “ESTÉS” en nuestras vidas.

Agradezco a cada uno de ustedes, su presencia hoy aquí, y pido junto a los pies de la Cruz a Nuestro Señor Cristo Rey y a su Santa Madre, la Virgen de la Merced les colme a todos de su gracia infinita.

*SEÑOR CONSILIARIO
SEÑOR PREDICADOR
SR. HERMANO MAYOR Y JUNTA DE GOBIERNO DE ESTA
HERMANDAD.
HERMANOS Y HERMANAS.
AMIGOS Y AMIGAS.
SEÑORAS Y SEÑORES.*

*“Jesús hijo de Dios, de José y María
Que vivió y murió por todos nosotros.
Que resucitó de entre los muertos
Para el perdón de nuestros pecados”
El
Nació en tiempos de Herodes,
En Belén,
En tierra de Judá.*

*OS DESEO TODO LO MEJOR Y QUE LA PAZ Y EL AMOR SEA
CON TODOS VOSOTROS.*

SALVE CRISTO REY



*Exaltación de la Realeza de Cristo.
Hno. Rafael Milla Ortiz
18-11-2011*

